

DE COMO CHICO ANDA BAÑATE INCITO A LA VIOLENCIA A OTROS

Era algo especial el aseo de la ciudad y las autoridades debieron "tomar las providencias del caso", según dijeron.

Por su parte las asociaciones masculinas como femeninas hicieron su labor de complemento a la gubernamental para ayudarles. En uno de sus "clubs" una de las Sociedades debatía los problemas, todo por la visita de las "misses" con motivo de ser El País, anfitrión del Concurso de Belleza Mundial.

Decían: "Los hambrientos son enfermos mentales y viceversa. Los barbudos son unos chucos que no se bañan..., deben recogerse a todos los locos que deambulan sin rumbo por nuestra ciudad porque qué dirán las misses, las gentes de otras partes. Deben arreglarse las calles y no nos explicamos cómo un día las abren los de la Administración Nacional de Telecomunicaciones para instalar teléfonos y las cierra, para que a los dos o tres días las abra de nuevo el D.U.A. diz que con el afán de cerrar tantos baches para que sobre todo los automovilistas no se aprendan de memoria las calles y las avenidas y no pasen por el mismo lugar y así se desgastan parejas. Pero no se ha terminado ese afán cuando vienen los de La Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados con el cuento de hay que ahorrar el agua, vuelven a abrirlas y con ese otro de las tuberías arruinadas; otra cosa, hay que pintar del color azul y blanco de nuestro cielo bandera nacional y todos los símbolos patrios, el Parque del General hasta las paredes de los edificios públicos, los sillones de todos los demás, así como el alma patria se imprime en el color preferido de nuestro pintor nacional que se ha distinguido pintando a grandes patriarcas de la historia como el insignificante amigo de la instrucción pública, Estrada Cabrera (sólo que es de Guatemala), a nuestro excelentísimo prohombre del treinta y dos mi General Martínez, un auténtico hare crishna y teósofo amigo de los animales pues no permitía que mataran ni a las hormigas. Sí consocias, aprovechémos el talento de nuestros bien ponderados y protegidos valores nacionales (que tantísimo prestigio adquieren día a día con nosotras y nuestras familias), eso sí, media vez pintados los asientos de los parques no dejar que tanto jayán vulgar cualquierote llegue a poner las patotas de siete leguas encima del asentadero (queseso como si no saben que son para sentarse)..., acuérdense que van a venir Miss Lexenburgo, Miss Estados Unidos ay no se me había olvidado nombrarla en primer lugar, País generoso a quién le debemos todo el actual progreso (por qué mejor no nos declaramos ciudadanos norteamericanos para que nevara aquí para entonces y no este ambiente de calor espeso)..., perdón por esta interrupción..., les decía anteriormente estee perdonen que me pierda es que ustedes mismas deben de comprender que uno se transporta al otro mundo como en un sueño cuando piensa en los junai..., van a venir misses lindas y de los países más amigos como Chile, Paraguay, --- China Nacionalista, Israel, Alemania Occidental, de países como Miss Samoa, Miss Suecia, Miss Irlanda del Norte, Miss España, morena del garbo y del donaire olé, graciosa como si fuera de aquí guanaca (pero de buena familia) y es mentira que seamos nosotras indias pues indias son las otras digo las de las Indias..., van a venir Miss Inglaterra, Miss Pakistán, Miss Arabia Saudita, Miss Japón..., no debemos enseñarles lo normal de feo que tenemos en la ciudad..., esos cipotes -relajos vagos de los lustradores junto a esa caterva de seguidilla de niños callejeros pedigüños por todos lados como moscas en un potrero en los buses cantando canciones mexicanas como si no tuvieran madre que les dé de comer hay que vean dónde se esconden porque cuando los vean desperdigados qué van a decir, -- cuando miran a tanto cipotío (mono culo cagado y tan malcriado) perdido hurgan-

babosos no recogen porque yo les meto zancadilla je je pero ayer me pegó en el coco con el palo un bicho tonto que jum me da cólera mi pobre cabecita hoy voy a ir a una fiesta rosa fifí de allá de la Escalón porque es de niña rica de -- las que dicen de la jay lay y aunque no quieran me les voy a meter por el za-- güán va a ver gasiosa y refresco trinquis fino achís yo voy a pedir y me van a dar yo así y en la noche hay concierto en el Parque Bolívar donde les voy a -- bailar por aquí por allá esas cumbias que me encantan es que ese tum tum es -- bien proroló proroló proroló proroló proroló y ya me figuro que me dicen Chico hacele así pero no yo no dejo mi baile de jalete y empuje con las dos manos como que bailo un tango y de un tirón al estilo disco jalo a la muchacha que me digan hacele así Chico huevos ellos bailan de otro modo que no sirve, mi pa so es lindo, es que esos cabrones no saben bailar a lo cubano solo así solo -- así así solo así solo así hasta el final como que te van durmiendo y van a que rer ustedes ser yo al ver que me mira una de las misses mamasota y cuando me vean de sorpresa Los Organizadores se quedarán más pendejos hasta con los ojos abiertos ma ve les voy a decir eso no es bailar come mierda dami cinco pue si querés vos que baile, pues no bailo no bailo y no bailo como esos dicen yo bai lo como yo quiero y mi gusto y mi gusto y mi gusto y de ahí saldré para un velorio en Santa Anita y ahí es otro negocio que Chico andá traeme las bancas, las mesas y el canasto de pan que andá traeme donde los chinos una docena de naipes españoles mejor no voy pero tengo hambricio y van a ver tamales y cafe- cito caliente, pero a la pújira yo no soy buey ni macho de carga para acarrear todo lo que se les antoje mejor me voy al carajó, estas viejas que joden jijas jejújas jenjéjas ja ja ja jomen hiénjen creen que soy lojo quepe- sepe- ras pa- quenpe- elpe- cupu- lopo- ypi- porpo- esopo- yapa- mepe- voypo-
----- Chico veníííí, aquí están tus tamalitos. Vení no te enojés. -----
----- Vale veinte creen que soy menso. Juímonos me saludan a sus comadres y hay las dejo con brequemano -----.

37

Los Organizadores oficiales habían convertido la ciudad en una gran anima ción artificial en ese ir y venir para acá y para allá durante los últimos días. Faltaba hacer un cincuenta por ciento de cosas, de ahí la razón de tanto aje-- treo de mare magnun.

Los pedacitos redondos de papel de color y serpentina que se arrojan en -- tiempos de carnaval se encomendaron en su confección a los alumnos de las es-- cuelas. Por decreto legislativo, La Municipalidad emitió varias disposiciones como pintar las casas del mismo color, con penas de castigos de multas para -- quienes no cumplieran pudiendo pagar, y vergajazos en público para los que no, con un mes de cárcel. La Compañía Eléctrica iniciaría de inmediato en los su-- burbios el reemplazo de las viejas bujías amarillas incandescentes por otras -- más modernas, tipo fosforecentes para instalarlas sin excepción en los postes de todas las esquinas y así con gran alboroto de luz repartiendo asombros, pi- car tremendamente esa curiosidad vecinal, que es lo que se quería.

Se debían talar los árboles más altos de las casas para así terminar con el origen de la semilla de la mala costumbre de subirse a ellos a ver pasar -- las procesiones de las carrozas, de lo contrario los extranjeros seguirían di- ciendo en sus países que aquí teníamos taparrabos. También por fuerza legal, -- unas Comisiones Especiales de Restauración y Despinta partieron desde el cen-- tro hacia todos los rumbos a desembadurnar las paredes, postes, puertas, rincos -- nes recovecos, tapiales y lugares públicos para quitar los rezagos de papeles -- morados, cafés, amarillos, verdes, azules, rojos, rosados, anaranjados, azulver -- des, rojosblancos, anaranjados grises, y de otra variedad de matices, en donde

todavía aparecían litografiadas las perfectas poses de comerciantes con caras sonrientes de una veintena de candidatos junto a las mismas viejas frases de in-
citación artificial anunciando una inmensa lista de promesas que llegaban hasta
los techos de los edificios que, como melancolía ingrata de un recuerdo imperdo-
ble en el desgaste y aguante colectivo, habían vuelto a dejar otras campañas --
electorales.

En la previsión está el éxito habían dicho Los Organizadores, luego, tenía
que preverse el porvenir para ofrecer la buena imagen de nuestro paísito, anfi-
trión y hospitalario el pulgarcito de América, ante el mundo, porque qué iban a
decir con tanto desparpajo de gentes sin oficio por todos lados y "ciertamente
no es que hubiera pobreza en nuestro bello país de lagos, volcanes y áreas ver-
des, qué va, sino falta de orden pues hasta las casitas de cartón, de hojalata
tablas, varas de castilla, bambúes, plásticos, láminas viejas o qué sabemos de
qué cosas de La Fortaleza se miran bonitas desde lejos si se arreglaran todos
los días, lo que pasa es que somos haraganes, perdón mis queridas consocias, --
quiero decir son haraganes..., lo de las estadísticas mundiales de la desnutri-
ción, parasitismo y muertes es un fino invento de los enemigos de la paz y la
democracia y de esta clase de eventos porque saben que con la difamación le ha-
cen daño al País en esos malos entendidos. Pero afortunadamente es hora de bo-
rrarlos con este Concurso que se nos ofrece a nosotras con maravillosas ale-
grías en bandejas de miles y miles de oportunidades...

Día tras día avizoraban el éxito de lo propuesto bajo la fórmula ad hoc.
Habían seguido hablando y actuando hasta que concluyeron en lo siguiente:
debía abarcarse desde abajo hasta arriba como dijo uno de los técnicos importa-
dos en populismo. Desde los pequeños bienes muebles hasta los grandes bienes -
inmuebles, como decir los grandes edificios y todo lo que hay dentro. Debían -
estar limpios y bien pintados. Los letreros mal escritos de publicidad de los
pequeños tallercitos y tiendas debían corregirse en las veinticuatro horas si-
guientes a partir de la publicación del Decreto Municipal. No debería hablarse
vulgar sino decente porque muchos extranjeros estarían escuchando entre la gen-
te de aquí, sobre todo por esos de La Prensa Internacional que de un granito -
hacen un volcán de invenciones tan exageradas es sus estilos sobre las estadís-
ticas y las informaciones que más les valiera escribieran novelas de ciencia -
ficción. Debía entonces reglamentarse el mirar, el hablar, el oír, el sonreír,
el sentir, el soñar, y el pensar: "No creen mis queridas consocias? pues para
que todos cumplieran la norma suprema del orden constitucional de no dañar el
delicado honor de las buenas costumbres establecidas por nuestra sacrosanta y
pulcra sociedad".

-----Chico Andá Bañate, escondete, que hay te anda taloneando la Autoridad
y dicen que no quieren verte con esos tus bailecitos de relajero sin
salón pinche y tus tufitos de a legua que apestan a San Salvador y que
no te quieren ver ahí donde está la gente cuerda y que no les importa
tu desequilibrio mental pues la ley es la ley, conque ya lo sabés..." ---

Chico no se amilanó, dio media vuelta y pronto cambió de rumbo, pero ya no se
detuvo y se fue derecho hasta el kiosko, portales y alrededor del Mercado Cen-
tral donde había más compañeros. Al cabo de varias horas Chico venía con una -
manifestación ruidosa de traqueteos por los cumbos, cajas de madera, palos, pe-
dazos de tubo de hule, cartones ruidosos, y con los silbidos de estadio y gri-
tos de jodaría que los cipotes canillitas lustradores aumentaban aquel entre-
cruce de vocerío ensordecedor. Venía adelante Chico como un auténtico candida-
to haciendo carita alegre con sus gentes alquiladas de propaganda haciendo el

bailecito de jalete y los cipotes jugando fuerte a sonar los cumbos, cajas y taburetes en el suelo golpeando. Con su paso lerdo de enfermos, iban quedándose rezagados los viejitos que dormían en los portales o en cualquier acera de recoveco. Era sentir tardanza el verlos penosamente andando. Sus barbas crecidas hasta los hombros, con una ropa hecha girones pues por camisas habíanles quedado únicamente unas hilachas y aquellos que fueron pantalones de algún color ahora se habían vuelto unas vestimentas mugrientas que les llegaban en tiras pegajosas hasta las rodillas y no se les reconocía de qué color eran ya -- sus caras, sus brazos y sus piernas.

Las gentes mironas iban poco a poco llenando el espectáculo nacional en las aceras de las calles y avenidas. ---pobrecitos--- dijo alguien, pero se tapó la nariz. La manifestación que venía desde el Mercado Central sobre la Calle Arce, dobló hacia la Avenida del Parque unas cuatro cuadras antes de llegar a éste. A la manifestación de reclamo se le fueron sumando cada vez más -- hombres de solemnidad que circulaban en el colmo de la destrucción física, de ojos hundidos, amarillentos y débiles. Pordioseros, vagabundos, mecapaleros, acarriadores, prostitutas ambulantes, ladrones por necesidad, unidos fueron llenando todo el ancho y largo de varias cuadras de calles, mientras los veían pasar. Se detuvieron cuando Chico se paró en la esquina de la acera para vociferar en su enredijo de palabras a saber qué seguido del bailecito de aquí estoy y no me llevan, y en el contorno se abrían más las puertas de los almacenes para ver, sobre todo a él pero con mayor cuidado por descifrar su jerigonza, y a unos municipales que trataban de despejar el lugar los insultaron por costumbre de palabra los cipotes y les lanzaron cáscaras de guineos verdes, mangos y naranjas podridas, algunos cumbos y les silbaron la vieja. Los gritos se oían a kilómetros. Siguieron compactos hasta la siguiente siempre entre ruidos, ya la gente los seguía, y aun cuando llegaron más municipales de refuerzo con garrotes de la ley y técnicas de redes a prueba de bobos recién importadas, poco valió porque esta marabunta siguió siempre adelante y cuando quisieron cerrarle el paso; hubo nueva lluvia de cáscaras, cumbos, semillas y alguna piedra; los policías retrocedían, se refugiaban en las casas almacenes, otros caían y los manifestantes los embestían. Siguieron con más bullanga, así entraron varias -- cuadras antes de llegar propiamente al Parque donde precisamente era el lugar señalado para el recibimiento de las Misses.

Al verlos venir, algunos tímidos se precipitaron en desbandada a la Catedral semi construida, los del Casino al Casino y otros a otras partes huyendo. Mientras en el entarimado especial de madera barnizada con varios tronos adornados con flores artificiales y arreglos de fantasía, Los Organizadores, en un instante, presenciaban atónitos el avance indetenible del torrente humano que no entendían ---¿Qué es? --- preguntó uno. --- Es Chico Andá Bañate y los descamisados--- Contestó otro. ---- Ah, ya los van a poner quietos, --- replicó el que había preguntado.

Faltaban pocos minutos para la venida de paseos de las Misses en carrozas de palios especiales, cuando llegó más fuerte la Autoridad. No les permitieron hacer resistencias con tanto gas lacrimógeno. Se los llevaron y de ahí en adelante se aseguró el bellissimo espectáculo ya que todo estuvo muy bonito porque cuando llegaron Los Organizadores Ejecutivos qué perfección de paz, no lo van a creer pero ningún desorden, y ellos claro está, sintiéndose satisfechos de -- gloria, pues, el parque, los edificios públicos, las casas los postes de la luz eléctrica, los letreros, las aceras los automóviles, los utensilios de las ventas de las tiendas y cafetines, los uniformes de los empleados y todo lo demás que por decreto debía estar lleno del alma nacional, se encontraba del mismo -

color azul de la bandera. No había pues ninguna señal mejor que el País era el País que no había pobreza ni un alto índice de mortalidad, desnutrición y analfabetismo. No, nada de eso. Todo estaba claro en el ambiente. ¿Que no veían acaso a la gente bien contenta? ¿por qué se reían o no?... , ahora los fuegos artificiales de la pólvora china en el cielo despejado enciendo montones de chispas de colores qué bonito ¿verdad? y qué coincidencia, porque en ese momentito aparecieron entrando por la Avenida del Parque, las Misses, qué lindas y hasta repartiendo besos de dulces, y entonces sí mis primos había que ver lo máximo del entusiasmo, se colmó la felicidad de los Organizadores que hasta permanecieron abrazados unos a otros feliz año nuevo, porque "habían triunfado una vez más -- en la ejecución sin ningún tropiezo tal como lo habían planificado" no por algo Los extranjeros le dicen a nuestro Paísito El País de La Sonrisa.

José Salvador Molina Cerritos.

40

